XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Feria de artesanos como arena de lucha simbolica entre establecdos y outsiders.

Stehli Melania.

Cita:

Stehli Melania (2009). *Feria de artesanos como arena de lucha simbolica entre establecdos y outsiders. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-062/235

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Feria de artesanos como arena de lucha simbolica entre establecdos y outsiders[1]

La organización sobre la que se realizo la indagación fue la Feria que se denomina *Feria de Artesanos del Sol y de la Luna,* Sobre la que se intento responder: ¿Cuáles son las *relaciones de poder* que se desarrollan dentro del grupo de personas que conforman la feria de artesanos de la plaza?

En resumen, me interesa indagar cuales son los *capitales* que se encuentran en juego dentro de este campo, siguiendo la teoría de Pierre Bourdieu, o para expresarlo en términos de Norbert Elías, cuales son los *diferenciales de poder* que explican las relaciones dentro de la Feria entre establecidos y outsiders. Así también, analizar cuáles son las herramientas o los mecanismos de lucha y de control que desplieguen los establecidos. En consecuencia, se explorará el proceso de conformación de dicha feria, para comprender y establecer una posible relación entre el proceso de configuración de la que fue producto y las prácticas y representaciones concretas que puedan tener los sujetos que la conformen. En síntesis, las *relaciones o luchas de poder* dentro de ese campo entre establecidos y outsiders[2].

[1] Stehli Melania, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral melaniastehli@gmail.com.

[2]Dada las limitaciones temporales que impone un cuatrimestre, resultó imposible realizar una investigación empírica exhaustiva que aportara un cúmulo de datos considerable, sean éstos de naturaleza cuantitativa o cualitativa. Por ello el ensayo que nos ocupa es producto de un trabajo de tipo etnográfico, basado en *observaciones participantes y no participantes* del espacio físico-social, con el objeto de comprender e interpretar la dinámica específica de ese espacio social, de *observar las características generales de las configuraciones sociales o de los campos de lucha, mediante el análisis de esta configuración particular*. También me he valido de un *informante clave* como puente para obtener información acerca de las cuestiones históricas –dada la inexistencia de archivos o fuentes de otra índole a donde abocarme- , y las lógicas organizacionales particulares de la feria de artesanos. Por último, he utilizado *fuentes primarias* como el Reglamento de una de las Asociaciones que se viene desarrollando desde hace algún tiempo, y las Leyes y las Ordenanzas sancionadas que regulan la artesanía en la provincia y en la ciudad de Santa Fe, para obtener una perspectiva de cómo es concebido por algunas de las instituciones de la misma.

La *Antigüedad* como eje de la explicación de la posesión, el monopolio y la lucha.

Para ordenar la exposición se hará alusión primeramente al grupo de Establecidos, asumiendo como eje interpretativo la función que cumple la Antigüedad en el monopolio del espacio como capital -y su relación con la posesión de los demás capitales-, en lo que hace al análisis sincrónico de las relaciones analizadas[3].

Luego, se abordarán a los considerados como Outsiders -teniendo como base las explicaciones concernientes al grupo dominantes-, ya que aunque disímiles los grupos confluyen teóricamente en contraposición a aquel.

Ahora bien, es posible observar un grupo de artesanos que se hallan ubicados en una zona del *espacio* físico y social de la Feria de la plaza que posee una importancia fundamental para comprender las relaciones de fuerza con el resto de los sujetos residentes. Podemos decir, junto con Mariana Busso, que este grupo que denominamos como *Establecidos* poseen el monopolio de un capital determinante dentro del campo social de la Feria de artesanos: el *espacio*[4].

La posesión de este *capital* es elemental porque se vincula con la naturaleza *pública* del espacio ocupado, y porque implica privilegios económicos y simbólicos que se derivan del sentido estratégico que le atribuyen a determinada zona los sujetos, entendiendo que se pone en juego el objetivo principal de los asistentes a la Feria: la posibilidad de obtener los máximos beneficios de la comercialización de las artesanías.

Este capital será, por ende, el elemento principal en disputa, ya que es el que más peso posee dentro del conjunto de los capitales que entran en juego en este campo y, a su vez, porque es el medio más eficaz para alterar la distribución global de los capitales poseídos, ya que favorece la reproducción de capital económico[5].

---

[3] Ello se complementa con el enfoque diacrónico al vincularlo con la participación que han evidenciado en el proceso de construcción de la configuración particular que es la Feria de Artesanos de la plaza y la Asociación surgida de la misma.

[4] Según establece Mariana Busso una Feria es "todo espacio público o semipúblico en donde se establecen puestos o stands con el fin de desarrollar actividades comerciales". Así mismo, afirma que el carácter público o "la calle", imprime características particulares a dicho *espacio,* como por ejemplo el hecho de confluir y mixturarse con otros espacios. Busso, M. (2005, agosto 10-12). Cuando la Feria es el lugar de trabajo. Un aporte desde la perspectiva de Pierre Bourdieu. En ASET, *Nuevos Escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades*. 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo

[5] Bourdieu se aboca al analisis de la posesión, la composición y el volumen del capital de cada agente, que es lo que determinará las posiciones dentro del campo. Estos poderes o *capitales,* "son ante todo el capital económico –en sus diversas especies-, el capital

Pero este capital no sólo se vincula a los beneficios materiales que se derivan de su posesión, sino que manifiesta a su vez, la posesión de determinado capital *socia*l que resulta igualmente eficaz en el campo social analizado, y fundamentalmente, evidencia el monopolio de capital *cultura*l en sus tres expresiones -incorporado, objetivado e institucionalizado-. Todos ellos confluyen para explicar el *poder simbólico* del grupo de establecidos, entendido como el reconocimiento por parte de los restantes grupos de la legitimidad de la posesión y del ejercicio de los restantes capitales.

El primer capital mencionado en el párrafo anterior, el mismo se hace evidente como un conjunto de lazos sociales que originan una solidaridad entre los integrantes que no se genera hacia el resto de los grupos que componen la Feria, ello como resultado de un conjunto de normas, valores y costumbres constitutivos de una visión del mundo en común, que se hace evidente en sus prácticas y representaciones. Ello se explica por un pasado socialmente compartido, que genealógicamente denota el origen de la formación de esta red de relaciones en función de la construcción de dos organizaciones, la Feria de Artesanos por un lado, y por el otro, la Asociación de Artesanos de la Feria del Sol y de la Luna formada que emerge desde su interior.

El monopolio del capital cultural se observa, en lo que hace al capital *incorporado,* como un conjunto de conocimientos que hacen a la actividad artesanal (como un componente más del habitus y de una visión global del mundo), que si se vincula con el espacio ocupado, nos remite a una antigüedad en el campo que legitima ese "saber hacer". Este último, se materializa en el capital cultural *objetivado* en la medida en que en el grupo de los establecidos vemos un predominio de artesanías –materias primas, herramientas y técnicas- que implican un complejo conocimiento progresivamente adquirido como es el trabajo con metal y piedras.

Por último, el monopolio del capital cultural i*nstitucionalizado* se mixtura con el capital social poseído, cuando se considera que el Reglamento elaborado por la Asociación que ha regido la organización general de la Feria expresa la *visión del mundo* de los establecidos. En aquel, se establecía como criterio para la participación en los organismos directivos y reguladores que componían la Asociación existente, la posesión necesaria de características que remiten, conjuntamente –de modo

cultural y el social, así como el capital simbólico (…) que es la forma percibida y reconocida como legitima de estas diferentes especies de capital". A su vez, se diferencian tres tipos de capital cultural: incorporado, objetivado e institucionalizado

casi exclusivo- a los establecidos[6]. Ello se instituyó en un mecanismo de mantenimiento y reproducción de la dominación de este grupo.

Lo recién mencionado evidencia, en relación al capital simbólico, cómo se produce la legitimación del poder que poseen los establecidos. El monopolio del espacio remite conjuntamente a la posesión del resto de los capitales, expresando una violencia *simbólica* inmediata a la mirada de la comunidad de artesanos en general, ya que representa la antigüedad característica de este grupo –con los procesos sociales y las acciones que implica la misma-, los consecutivos privilegios materiales, la importancia del pronombre "nosotros", y su eficacia simbólica, teniendo en consideración que dicho monopolio actualiza este conjunto de posesiones y posiciones en juego.

La *institucionalización* de la existencia, el funcionamiento y la regulación de la Feria artesanal es consecuencia de las relaciones de poder libradas por los sujetos que asistieron a la misma durante el caótico transcurso de su conformación. Aquellas se constituían en pujas por la consolidación y el predominio de mecánicas de funcionamiento que denotaban representaciones y prácticas específicas en relación al oficio de artesanos, y por ende, a la identidad que "debe" poseer un artesano.

Por otro lado, los procesos históricos sociales del contexto de desarrollo, es decir, las condiciones objetivas, influenciaron en las relaciones que se generaban entre los diferentes grupos de artesanos, como también, en las concepciones especificas que se hallaban en pugna[7].

La complejización de las sociedades implicó que en determinado período, el grupo de los establecidos lograra dar consistencia formal a las representaciones y a las prácticas constitutivas de sus habitus, lo que determinó la centralización, institucionalización y el monopolio de una determinada concepción de *cultura*, que paralelamente iban dándole sentido al pronombre "nosotros".

Retomando a Elías podemos argüir que la *antigüedad* nos revela el nivel de integración y cohesión por parte del grupo dominante inexistente en los grupos marginados, lo que resulta el

[6] como la antigüedad, la permanencia, la participación, la constancia en la asistencia, el pago de las cuotas, conductas especificas, disciplina, entre otras

[7] Si nos datenemos en las afirmaciones que prosiguen quizás nos figuremos acerca de las representaciones de los artesanos sobre los grandes procesos sociales que implicó el periodo de la Convertibilidad, en este caso sobre la Feria: "Norma, Mónica y Miriam están en un puesto del ala oeste del espacio. Se conocieron hace meses en un taller de mimbrería y se lanzaron a trabajar en conjunto. "Estamos desocupadas y lo vimos como una salida laboral, un poco inestable pero..."".Diario El Litoral, 22 de diciembre de 2005

producto distintivo del pasado en común que poseen. Este pasado, implicó la participación por parte de los artesanos mencionados en el *proceso de configuración* social de la Feria de la plaza, dando como consecuencia una estructura social particular. Esto resulta importante para comprender la *autoimagen* que poseen de sí, de modo antitético a la de los outsiders.

Durante el mismo, el proceso de construcción de los lazos sociales correspondientes a este grupo de artesanos implicó la asimilación en las estructuras de la personalidad de la conciencia de grupo, o lo que es lo mismo, la interiorización subjetiva de las estructuras objetivas. Es por ello que en las representaciones de los sujetos, pero fundamentalmente en sus prácticas, resurgen determinadas acciones como consecuencia del peso normativo que estas estructuras ejercen denotando la función de *control* que poseen las opiniones de cada conciencia individual.

Que se consideren canales de la cultura y, como menciona Elías, poseedores de un *carisma* de grupo, deriva de la sensación y de la representación de que son los que han construido la Feria de Artesanos de la Plaza Pueyrredón aproximadamente desde sus inicios.

Es por ello que esta Asociación y su Reglamento expresan las concepciones de los establecidos contribuyendo desde sus inicios con el monopolio de las posiciones de poder, como se menciono más arriba. Estos documentos denotan las *definiciones* del grupo dominante acerca del oficio, la práctica y los productos artesanales, que resultan aplicables a todos los integrantes. Por otro lado, contribuye con la reproducción de su dominación en la medida en que asegura su mantenimiento en las posiciones de poder dado que los criterios de acceso son en función de determinados atributos.

Ahora bien, ¿cuál es la relación de fuerza que estos sujetos mantienen con los *outsiders?,* ¿qué grupo o grupos entran dentro de esta consideración de los mencionados en la descripción?

La perspectiva de análisis adoptada implica indefectiblemente que se considere la conformación y la existencia de un grupo de artesanos como establecidos, ya que las luchas simbólicas por el espacio en el campo social de la plaza o, lo que es lo mismo, la identidad de los grupos se elaboran en un proceso de construcción *dialéctica* en contraposición a otros grupos sociales.

Las relaciones de poder que se establecen en la Feria de artesanos de la plaza resultan de luchas por el espacio como capital simbólico y material, por lo que su posesión implica la *posibilidad* de acceder a otros tipos de capitales. Ello supone también, que la re-distribución de posiciones dentro del espacio social varia primordialmente en relación al acceso que puede poseerse del mismo, y en consecuencia, la posibilidad de variar cada uno de los capitales que conforman el capital global.

Ello explica las relaciones de fuerza que se puedan dar entre el grupo de establecidos y los *outsiders*, entendiendo por este último, los sujetos que se hallan fuera de la plaza y también artesanos que concurren a la misma, pero que conjuntamente se encuentran marginados del monopolio de espacio simbólico como espacio físico, y por ende, del restante conjunto de capitales. Esta característica no excluye que su conformación resulte heterogénea.

Ahora bien, las observaciones realizadas denotan la existencia de dos conjuntos de outsiders, en función de las relaciones que mantiene con el grupo de establecidos: por un lado están los grupos de artesanos que asisten o que pertenecen a la Feria de la plaza Pueyrredón, con quienes lo establecidos libran cotidianamente las relaciones de fuerza. Por otro lado, se ubican los artesanos que intentan ingresar a la Feria y la entrada les es vedada, acción que expresa quizás más fehacientemente, el monopolio de las posiciones en el espacio social, y por ende, de la imposición de determinadas visiones y de los mecanismos de control y reproducción de estos últimos mencionados.

En lo que hace al primero, este se subdivide en dos diferentes grupos al interior de la Feria. Se hallan por un lado los artesanos a lo que, en la descripción, asociamos a determinadas prácticas socialmente mal vistas, con una larga trayectoria en la actividad artesanal y poseedores de una determinada concepción global del mundo –una filosofía de vida- que resulta coherente con el oficio, e incluso con la concepción de reproductores de la cultura.

El otro subgrupo de outsiders mencionado es el que se compone por los artesanos que no forman parte del grupo anterior, que no poseen una larga trayectoria dentro de la actividad artesanal, y tampoco dentro de la Feria de artesanos. Estos se encuentran aun más excluidos del pasado en común que coaliga a los establecidos, por lo que el desconocimiento de los códigos y las normas grupales de los mismos es aun mayor. Las relaciones de fuerza con estos sujetos se entabla principalmente por las trayectorias diferenciales en relación al conjunto de artesanos que

conforman el grupo de establecidos, y también por las formas de arribo diferentes, lo que conlleva a la *discordancia* entre el habitus de los sujetos y el campo social estudiado[8].

Por último, los artesanos interesados en ingresar a la Feria de Artesanos también son percibidos como un grupo marginado, por lo mencionado en el párrafo precedente en relación al grupo anterior pero, esencialmente, porque implican una amenaza real a la ocupación del espacio y, en consecuencia, pueden llegar a afectar no sólo la distribución en el espacio social, sino también, la existencia misma de la Feria.

Ello es concebido en términos muy negativos, dado que el espacio es el capital determinante en este campo y porque la Feria de artesanos se desarrolla en la plaza Pueyrredón, es decir, en un espacio público en donde no hay dueños oficiales, por lo que se resuelve en un espacio de todos y, a su vez, de nadie.

Conclusiones Generales

Teniendo como elemento vertebrador un territorio –la plaza- y un objetivo en común –comercializar artesanías-, los sujetos que pertenecen a la Feria evidencian, por medio del análisis, las características estructurales de las configuraciones sociales del tipo de establecidos y outsiders, o lo que es lo mismo, las luchas simbólicas que se libran en cada campo social en torno de los capitales en juego.

En el centro de la explicación de las relaciones de poder entre los grupos sociales existentes, encontramos que la antigüedad fue y es el factor fundamental de acceso a los capitales dentro del campo social estudiado. La posesión del grupo de establecidos dentro de la configuración analizada, conlleva a la reivindicación de las posiciones y las posesiones históricamente conseguidas, es decir, los beneficios por la antigüedad.

Dada la trayectoria conjunta transitada por los sujetos en la consolidación de este espacio en común, la responsabilidad evidenciada en relación a la organización que da la Asamblea, y la posesión de un capital cultural incorporado proveniente de trayectorias familiares similares, concluye en una visión del mundo de la que rebrota la idea de *canales* de cultura.

[8] El eje fundamental de las luchas libradas por parte de los establecidos es en relación al peligro que implica la introducción de estos nuevos esquemas interpretativos dentro de la comunidad de artesanos de la Feria, atentando contra la visión prevaleciente y generando que sea vista como un posible elemento disruptivo de la organización y funcionamiento de la Feria

Esto alude una percepción que irrumpe en las observaciones cuando uno transita la Feria de Artesanías, en las prácticas de los mismos y cuando se accede a las representaciones. Estos poseen la idea de estar contribuyendo con la producción y transmisión de "la cultura", a tal punto, de considerar que ellos *son* cultura.